

# MATRIMONIO DE BOSTON

## UNA COMEDIA CONTRA LOS TABÚES

Antonia San Juan trae hasta Gran Canaria un texto de David Mamet sobre la homosexualidad femenina.



Foto: Vanesa Tejero y Clara Aparicio

El Teatro Cuyás repite con David Mamet después de la representación de *Noviembre* el pasado mes de abril. El dramaturgo, que también se ha distinguido como guionista de cine y televisión, hace una disección certera de los prejuicios de la sociedad puritana de los Estados Unidos a través de *Matrimonio de Boston*, expresión del siglo XIX que hace referencia a las parejas de mujeres que vivían juntas sin ningún tipo de apoyo masculino. Pese a que, en ningún caso, se alude a la homosexualidad de la pareja de mujeres, el tema es el eje sobre el que pivota la acción que, a parte del propio texto de Mamet, cuenta con el atractivo de volver a ver sobre las tablas del Teatro Cuyás a la actriz canaria Antonia San Juan.

En la obra de David Mamet se nos presenta a dos mujeres que han mantenido una larga relación sentimental encubiertas ante el velo de las apariencias de la época y el momento, ambientado en el conservadurismo del siglo XIX. Las mujeres estadounidenses de mediados del XIX fueron objeto de discursos contradictorios, dobles mensajes en cuanto ciudadanas universales. En el primer sentido, la cultura política republicana, el protestantismo y el liberalismo propugnaban la educación para todos, el éxito en el trabajo, el mérito y el perfeccionismo individual y la participación activa en la vida pública y comunitaria. En el segundo sentido, los discursos dirigidos hacia las mujeres desde la moral victoriana y el romanticismo sexual demandaban de ellas un *culto hacia la verdadera feminidad*: sumisión, abnegación, modestia, pureza y, sobre todo, domesticidad. Reclusión en un espacio doméstico, refugio puro e incontaminado, frente al espacio público industrializado.

La virtud femenina viene asociada a la inocencia sexual y la moral puritana. Frente a los peligros de la agresiva sexualidad masculina, la mujer victoriana aparece como un ser pasivo, carente de sexualidad. En contraposición estaría la mujer de clase trabajadora como locas o prostitutas en el imaginario social, que son presentadas como *hipersexualizadas*. En *Matrimonio de Boston* el tema de la homosexualidad pasaría a un segundo plano y no es en ningún momento protagonista de la pieza. La tensión dramática en su contra irá orientada hacia otra dirección: las intrincadas relaciones entre los sujetos, los chantajes, enigmas, deseos...

El resultado es una comedia que estudia con delicia e inteligencia los problemas de poder y clase, amor y obsesión en la que se pone de manifiesto la maestría de Mamet para crear tramas con guión sólido y diálogos vivaces en los que, a través de un cinismo próximo a la literatura de Oscar Wilde, se hace una descripción pormenorizada de las presiones que atenazan a las protagonistas.

El encargado de dirigir al reparto formado por la propia San Juan, Rocío Calvo y Marta Ochando es el también canario Quino Falero. La chica Almodóvar, sin duda alguna la actriz de referencia del Archipiélago Canario, se rodea de gente de la tierra para crear la atmósfera de este *Matrimonio de Boston* que llenará de ácida crítica social y humor el patio de butacas del Teatro Cuyás de Gran Canaria.

Y, en cuanto al título de la obra, hay que señalar que el estado de Massachusetts se convirtió en el año 2004 en el primero de Estados Unidos en legalizar el matrimonio homosexual, un hecho que convierte a Boston en la única gran ciudad norteamericana donde un *Matrimonio de Boston* también es un matrimonio legal. Esta coincidencia, o no, ha provocado que esta expresión creada en el siglo XIX se haya convertido en la manera coloquial que hablar de matrimonios homosexuales legales en el país norteamericano.

# ACTRICES DE RAZA AUTOR DE QUILATES



Foto: Vanesa Tejero y Clara Aparicio

Uno de los requisitos fundamentales que precisa un texto de David Mamet es contar con una buena nómina de actores. Los buenos aficionados al teatro de Gran Canaria ya lo pudieron ver con la fantástica *Noviembre* en la que brilló, junto a un reparto soberbio, el polifacético Santiago Ramos. Para poder hacer realidad este universo creado por David Mamet es necesario, en primer lugar, una adecuada reconstrucción del ambiente así como una buena interpretación por parte de las actrices: Antonia San Juan (Anna), Rocío Calvo (Claire) y Marta Ochando (joven criada) hasta conseguir un ambiente femenino y cerrado, donde el hombre no tiene cabida.

Antonia San Juan se ha ganado una sólida reputación como actriz y productora por su valentía a la hora de afrontar proyectos. Tras el éxito cosechado en infinidad de espectáculos de monólogos, retoma el trabajo en grupo y aborda con su productora esta comedia de David Mamet.

El dramaturgo estadounidense, autor de otros textos míticos como *El búfalo americano*, *Perversión sexual en Chicago*, la ya citada *Noviembre* o *Edmon*, guionista, novelista y ensayista, Premio Pulitzer y dos veces candidato al Oscar, nos sorprende con una divertida, brillante y provocativa comedia de enredo. Manteniendo su rítmico discurso hiperrealista y su placer por Chéjov y textos con segundos o terceros mensajes, nos adentra en este desbordado combate entre dos mujeres tan heridas en su moralidad como desesperadas por sus prejuicios. Anna ha encontrado un *protector* que acaba de regalarle un espléndido collar de esmeraldas. Podrían vivir las dos juntas de su dinero... Sin embargo, Claire tiene una mala noticia que darle a Anna: se ha enamorado de una joven a la que desea seducir esa misma tarde... ¡En la casa de Anna! La relación termina siendo aceptada, no sin pocos aspavientos, con la condición interesada de que Anna pueda observar la escena. Como bien mantiene Mamet en toda su producción dramática, el juego de mercancías está servido. Como los vendedores de productos inmobiliarios de Glengarry, ambas mujeres traficarán con sus sentimientos y harán negocios sobre el pilar de su amor.

*Matrimonio de Boston*, es un duelo entre dos mujeres que intentan ocultar sus verdaderos deseos sexuales a través de una andanada de prejuicios y, según asegura la propia San Juan *crueledad disimulada*. Todo ello maquillado con la exquisita conversación de quienes quieren comunicar más allá de lo que el lenguaje les limita; un lenguaje igualmente utilizado como escudo protector que como espada hiriente. Añagaza, engañosa artimaña del lenguaje que igualmente defiende que ataca, resulta un recurrente narrativo en la obra de David Mamet: rastros falsos que confunden las expectativas de un público fielmente sometido a la intriga, otrora en una dirección y ahora en otra, inesperada, mediante incesantes rotaciones de la trama y un goteo que nos descubre el rol diverso y variado de unos personajes con los que difícilmente no encontraremos conexiones con nuestro propio acontecer vital.

A veces el uso preciso de las palabras desencadena polémicas sociales difíciles de desentrañar. ¿A qué le llamamos matrimonio? Hoy la polémica se encuentra alrededor de la apropiación que del axioma «matrimonio» hace suyo un sector de la población, bajo condiciones que limitan se extienda el uso de esta definición a otras formas de maridaje en las relaciones humanas que de hecho se dan en la actualidad. Entonces, cuando se escribió esta obra sobre bostonianas, «matrimonio» parecía la acepción más correcta para titular la unión entre dos mujeres, que se sabían lesbianas bajo la denominación de origen en Boston.

Pero, ¿qué es realmente *Matrimonio de Boston*? ¿Una comedia de enredo? ¿Un vodevil decimonónico? ¿Un pastiche victoriano? ¿Una historia de amor entre dos mujeres ambientada en el Boston del siglo XIX? La respuesta, en el Teatro Cuyás.



# QUINO FALERO

## APUESTA EN FIRME DE LA ACTRIZ CANARIA

Otro de los grandes alicientes de *Matrimonio de Boston* es contar con la presencia del director isleño Quino Falero, que eleva la cuota isleña de un montaje que cuenta con Antonia San Juan como actriz protagonista y productora.

Falero, licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de La Laguna, además de director de escena, cuenta con un amplio currículum como actor de teatro, de doblaje y narrador de conciertos. En la actualidad dirige para la televisión canaria un programa de humor que lleva varias temporadas en antena. Entre sus últimos trabajos como director destacan: *La Noche de Sabina. El musical*, de Ignacio del Moral - Aristides Moreno. *Mentirosas*, de Secun de la Rosa. *Natural o Torrefacto*, de TC1, *El Veneno del Teatro*, de Rodolf Sirera (codirección), *Fabricando Sonidos* (concierto para escolares), *Adiós a la Bohemia*, (zarzuela) de Sorozábal - Pío Baroja - Joan Valent (dirección adjunta), *Soy lo Prohibido*, (cabaret) varios autores (codirección).

